

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc.ⁿ y Admón:

17 y 19 rue Mauberge.
París

Año V. - Núm.^o 611.

París 5 de Enero de 1889.

La situación.

Republicanos y monárquicos, cada cual según sus compromisos, sus gustos o sus complacencias, se desatan hoy a su placer comentando en sus más menudos detalles el manifiesto del general Boulanger, cuyo texto reproducimos íntegramente en nuestra ^{anterior} correspondencia. ~~De aquí~~. Estamos condenados, pues, a no separarnos de este tema, que es el único que en estos momentos ocupa la atención de los hombres que en París dirigen la marcha de la política. Vendrá luego la Designación del candidato antiboulangista - cuya Designación debe tener lugar precisamente mañana, día fijado para la reunión del Congreso preparatorio electoral anunciado por nosotros en anteriores correspondencias - y entonces toda la atención de los fulgurantes se dirigirá hacia este otro lado, dejando por un momento en paz al general Boulanger, alrededor de cuyo nombre giran en la actualidad todas las combinaciones políticas.

Volviendo al manifiesto del ex-ministro de la guerra, no nos extraña la acogida recelosa y poco simpática que ha recibido en una gran parte de la prensa republicana. Excepción hecha de los periódicos puramente boulangistas - los cuales, como es natural, prodigan al firmante del documento los más ditirámicos elogios - ni uno solo de los demás órganos del partido se ha dejado impresionar y mucho menos convencer por las declaraciones republicanas contenidas en dicho programa. Todos, por el contrario, han visto en él y han manifestado que tales declaraciones republicanas no habían sido más que para ilusionar a un cierto número de electores, en quienes la ausencia de las mismas hubiera podido des-

Paris 5 enero 1889.

F. 2.

portar una positiva Desconfianza, pero que en viendo la palabra República continuada en el manifiesto en gruesos caracteres tal vez no tengan ya escrúpulos y vayan todos a una a votar en favor del bravo general, como le llaman sus fanáticos y panegiristas en sus conversaciones de propaganda.

Bajo este punto de vista, aunque sea muy cierto que las nuevas declaraciones republicanas del general no han hecho gran mella en la parte más Consciente del partido republicano, hay que confesar - y ayer lo indicábamos ya en nuestra correspondencia - que el manifiesto de Boulanger está escrito con bastante habilidad, puesto que es de todo punto innegable que son precisamente aquellos votos fluctuantes y en cierto modo inconscientes - los cuales representan en Paris un núcleo considerable - los que busca a ganar en favor de su causa el general, convencido como está de que ellos, en una gran parte, han de hacer inclinar la balanza en la elección del 27 de Enero, sobre todo si, como es de creer, los orleanistas e imperialistas se deciden al fin a darle más o menos vergonzantemente los votos.

Respecto de la actitud positiva que tomarán en presencia de la candidatura del general Boulanger los elementos monárquicos, nada fijo se sabe todavía; pero es fácil adivinarlo a juzgar por los síntomas que se van presentando. Oficialmente - y ya sabemos, todos a que atenernos respecto al sentido que suele darse a la palabra en determinados casos - se recomendará la abstención; pero, al fin y a la postre, sucederá lo que sucedió cuando la última elección de la Charente-inferior; es decir que las abstenciones de los electores monárquicos serán la excepción y que el general Boulanger recogerá en definitiva la mayor parte de los votos de la gente realista, cuyo Desideratum no es otro que el de hacer todo el mal posible a la República anunciando, de momento, se vean precisados a sacrificar sus afeciones personales.

Por lo demás, basta la simple lectura de los periódicos de la Derecha para convencernos de ello. Los que gozan de más influencia en el partido realista - El Gaulois, por ejemplo - manifiestan claramente no inquietarse en lo más mínimo por las declaraciones republicanas que contiene el manifiesto del ex-ministro de la guerra. Hubieran quizá deseado que era

Declaraciones no existieran; pero puesto que existen, no hay más que tomar sobre ellas el mejor partido. Y la verdad es que después de todo, la prensa realista se manifiesta en el fondo insatisfecha del lenguaje del general Boulanger.

Hay que reconocer de todo modo, que si los periódicos unionistas se declaran satisfechos del general, éste, por su parte, hace cuanto puede para dar satisfacción a los elementos de la Derecha. Cuando tuvo lugar la elección del Norte, trabajó para conquistarse el partido Clerical, que es muy numeroso en aquel departamento, telegrafando a un periódico que, cuando él estaría en el poder, dejaría tranquila a la religión. Todos recordamos el éxito que tuvo semejante declaración en el Norte, donde los curas hicieron una gran propaganda en favor del general. — Pues era misma declaración viéndose reproducirla varios periódicos boulangistas, como si con ello se tratara de hacer un nuevo avance a los partidos reaccionarios, uno de cuyos principales argumentos contra el régimen republicano es precisamente la pretendida persecución religiosa y la famosa violación de la "libertad del padre de familia". ¿Qué hacen o que dicen entre tanto los amigos del gobierno y, en general, los republicanos antiboulangistas? Eso es lo que examinaremos el lunes, en cuanto conozcamos el resultado del Congreso electoral preparatorio que debe celebrarse mañana para la designación del candidato que habrá de sostener la lucha con el general Boulanger en las próximas elecciones.

La cuestión de Panamá. — Se va acentuando rápidamente entre los interesados en aquella grande empresa el movimiento en favor de una nueva emisión de obligaciones.

En Paris la cosa quizá no se haya tomado todavía con gran calor, a causa de las distracciones a que todo el mundo se entrega en los comienzos del año; pero en ardor de los primeros momentos, lejos de haberse entibado en provincias, ha ido en aumento de una manera considerable, multiplicándose en todos lados las reuniones, indicio evidente del entusiasmo con que los interesados trabajan en su afán de encontrar al arduo problema una solución relativamente satisfactoria.

La grande Asamblea de accionistas y obligacionistas deberá tener lugar en esta capital el día 26, víspera de las elecciones. Los principales comités de los departamentos han nom-

brado ya sus Delegados para asistir a dicha reunion. Mu-
chos reclaman que se les participe inmediatamente el nu-
mero de títulos que habrá (de serles atribuido en cuanto se
verifique el reparto de las nuevas obligaciones a emitir.

Un incidente diplomático. - Aunque tan poderoso como es Mr. Bis-
marck, no está en su mano preverlo todo, y así ocurre a veces que
sus mas sabias combinaciones, lejos de conseguir su objeto, van dere-
chas a dar contra el mismo Canciller ocasionándole un revolcon
de padre y muy senior mio. Y esto es precisamente lo que aca-
ba de acontecer a proposito de un incidente a que ha dado origen
el espíritu de calumnia q^{ta} domina, por lo general, en la prensa
alemana, especialmente en la prensa que se inspira directamen-
te en el Canciller.

Todo el mundo sabe con cuanta acritud Mr. de Bismarck, pa-
ra satisfacer un odio personal y para mejor halagar los sentimientos
de su nuevo soberano, ha perseguido la memoria del pacífico
emperador difunto, Federico III. - No contento con esto, al con-
haber entablado con fruicion el proceso contra el profesor Geff-
cken, ha comprometido ultimamente a la Gaceta de Colonia (su
reptil favorito) a que emprendiera una violenta campaña contra sir
Robert Morier, antiguo ministro o representante de Inglaterra
en Darmstadt y amigo intimo de Federico III. La Gaceta acus-
a a sir Morier nada menos q^{ta} de haberse aprovechado de sus rela-
ciones con el emperador difunto - cuando éste no era mas que
Kronprinz - para advertir a Bazarine, durante la guerra de 1870,
del momento preciso en que el Moselle debia quedar franquea-
do por las tropas alemanas. Semjante acusacion, que ha resultado
ser una infame calumnia, va, sin embargo, autorizada con
una carta sucrita por un ayudante del emperador Guillermo,
actualmente agregado militar en la capital de Austria, lo-
cual hace suponer fundadamente que la calumnia, antes de
ser publicada, habia pasado por los trámites del asentimien-
to oficial.

Pero el diplomático inglés, que en la actualidad ejerce el
importante cargo de embajador de Inglaterra en Rusia, no ha
querido pasar en silencio una acusacion de tal índole, y se ha dirigido
al hijo del Canciller en una carta muy enérgica que publica toda la
prensa autorizada de Europa, protestando contra tan infame calumnia,
acompañando un escrito del difunto Bazarine desmintiendo que hubiesen exis-
tido relaciones entre él y sir Morier antes y durante la guerra de 1870, y aser-
tándole a que haga rectificar la noticia por los principales órganos de la
prensa alemana. - El hijo del Canciller se ha negado escuetamente a compla-
cerle. Semjante conducta, unida a la mala fe de la prensa alemana, ha levantado un grito de indigna-
cion en toda Europa.

(Bolea. - 30% 82.170 = Luz: 2212.50 = Domina: 105 - = N. España: 333.75 = Zaragoza: 2080 -)